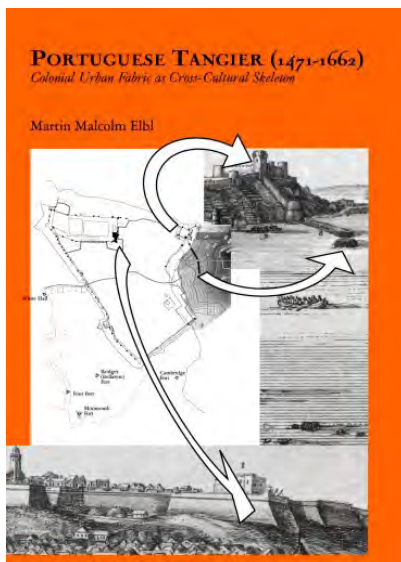


Elbl, Martín Malcolm: *Portuguese Tangier (1471-1662). Colonial Urban Fabric as Cross-Cultural Skeleton*

Por Pedro Gurriarán Daza

Instituto de Estudios Campogilbaltareños



Autor: Elbl, Martín Malcolm

Título: *Portuguese Tangier (1471-1662). Colonial Urban Fabric as Cross-Cultural Skeleton*

Año: 2013,

Edita: Baywolf Press

Idioma: Inglés

Características físicas: 1047 pp., 23,0 x 16,5 cm

ISBN 978-0-921437-50-5

En el estrecho de Gibraltar, acorde a su situación geoestratégica, han confluído a lo largo de la historia distintos poderes que han tratado de dominar o hacerse fuertes en cualquiera de sus dos orillas. No solo se miran dos continentes, Europa y África, sino que allí confluyen en un angosto paso el Mediterráneo y el Atlántico. El interés por el control de sus principales fondeaderos siempre interesó a pueblos de muy diversa procedencia desde la más remota antigüedad. No obstante, fue desde la Baja Edad Media, sobre todo a partir de la Batalla del Estrecho, cuando se implicaron allí distintos reinos que, más allá de un trasfondo religioso, venían a reflejar renovadas disputas comerciales y de poder. Mientras que la orilla norte del Estrecho no fue dominada por Castilla hasta la definitiva toma de Gibraltar en 1462, medio siglo antes se asistió al excepcional golpe de mano protagonizado por la armada del rey Juan I de Portugal con la conquista de Ceuta (1415). Ese acontecimiento introduciría en este tablero de ajedrez un nuevo actor cuyas intenciones no eran precisamente anecdóticas: marcaría el inicio de la expansión ultramarina de este reino peninsular, que tendría en el norte de África una zona prioritaria de conquista.

Los reyes portugueses consiguieron establecer una serie de bases fortificadas que jalonaran sus rutas comerciales hacia la India y Lejano Oriente. Así, y a pesar del desastre de 1437, durante el reinado de Alfonso V fueron cayendo bajo su dominio otros enclaves costeros magrebíes como Alcazarseguir (1458), Arcila y Tánger (1471), culminando más adelante con Safim (1508) o Mazagán (1513). La trágica expedición de Mamora en 1515 marcaría el fin de esta fase expansiva lusa por el norte de

África. Evidentemente, las autoridades portuguesas hubieron de poner en estado de defensa las nuevas plazas, las cuales aún tenían sus fortificaciones preparadas para resistir la neurobalística predominante hasta la fecha. La aparición de nuevas estructuras abaluartadas, más acordes ante el armamento artillero que empezaba a dominar en los albores de la modernidad, dio lugar a un conjunto de obras militares realmente excepcional, canónicas en su ejecución.

Quizás para los investigadores españoles los trabajos realizados sobre la Ceuta portuguesa sean los más conocidos, sobre todo gracias a la excelente producción literaria aportada principalmente por los arqueólogos de la Ciudad Autónoma, Fernando Villada y José Manuel Hita¹. Sin embargo, poco a poco han aparecido recientes trabajos sobre las restantes posesiones portuguesas, aportando un caudal de información renovado y necesario para el conocimiento de la primera arquitectura abaluartada europea. Así ha sucedido, por ejemplo, con el portugués Jorge Correia², al que hay que destacar junto con el canadiense Martin Malcolm Elbl³. Es precisamente este investigador el que centra nuestra aten-

ción a través de esta reseña. Su libro *Portuguese Tangier (1471-1662). Colonial Urban Fabric as Cross-Cultural Skeleton* es un completo y extenso volumen dedicado a la intervención portuguesa en esta plaza marroquí, coincidiendo con el periodo que duró su dominación entre la toma de Alfonso V en 1471 y la entrada de tropas inglesas en 1662. El autor organiza su trabajo mediante un análisis sistemático de las distintas partes que formaban el sistema defensivo tangerino en aquel tiempo: alcazaba, murallas urbanas y el *Castelo Novo*. Con un lenguaje ameno, Martin Elbl va desgarrando la organización de las defensas portuguesas y los elementos que las formaban como puertas y torres, gran parte de las cuales no hay que olvidar que fueron demolidas por los ingleses tras su retirada en 1684.

Se apoya en el análisis de una extensa variedad de fuentes, grabados y planos, en algunos casos poco conocidos por la comunidad científica. Su estudio no acaba con la mera interpretación de los datos que nos proporcionan estos recursos históricos, sino que trata de reflejarlos en la topografía actual de Tánger, bien a través de imágenes de satélite, bien a través de la planimetría más reciente. De este modo, origina un modelo georreferenciado (GIS) de las fortificaciones tangerinas, en el que poder volcar y organizar toda esa información analizada. Esto le permite, por último, presentar numerosas recreaciones virtuales de distintas partes de las obras defensivas, muchas de ellas desaparecidas en la actualidad. Las pesquisas de este investigador, lógicamente, no se limitan a la simple visión de las murallas de Tánger como un hecho estático en periodo portugués, sino que, por ejemplo, elabora un estudio pormenorizado de la alcazaba medieval, con la presentación novedosa, por ejemplo, de la planta de la *qasba* omeya (S. X) a partir de planos lusos conservados en el *Krigsarkivet* de Estocolmo. Los trabajos ingleses ejecutados en el periodo 1662-1684 también serán objeto de atención en este libro.

Si bien la metodología presentada por el autor está clara y es perfectamente válida y rigurosa, se echa de menos una aproximación más "arqueológica" al hecho defensivo, analizando los vestigios existentes de una forma más detallada a partir de fases o etapas constructivas. A este respecto, se prescinde de la presentación de fotografías de las distintas partes de la fortificación, lo que ayudaría a entender su materialidad, por ejemplo. No obstante, los objetivos del autor están claros y los

1 Véase, por ejemplo, VILLADA PAREDES, F., HITA RUIZ, J. M., SUÁREZ PADILLA, J., "Vestigios arqueológicos del periodo portugués (1415-1668) en Ceuta", *Actas do Congresso Internacional de História Portugal e o Magrebe / Congrès International d'Histoire Portugal et le Magreb, Lisboa-Lagos 2008*, Lisboa y Braga, 2011, pp. 31-64. VILLADA PAREDES, F., "Excavaciones arqueológicas en la Muralla Real de Ceuta. Persistencias y rupturas (1415-1668)", *Velhos e novos mundos. Estudos de arqueologia moderna. Old and new worlds. Studies on early modern archaeology*, Vol. 1, Lisboa, 2012, pp. 375-384. HITA RUIZ, J.M. y VILLADA PAREDES, F., "Las fases constructivas de la Muralla Real de Ceuta", *Lisboa 1415 Ceuta. Historia de dos ciudades - História de duas cidades*, Ceuta, 2015, pp. 241-244.

2 CORREIA, J., *Implantação da cidade portuguesa no Norte de África: Da tomada de Ceuta a meados do século XVI*, Porto, 2008. "Clash of Power and Creed: Cultural (Re)foundations in North-west Africa", *Foundation, Dedication and Consecration in Early Modern Europe, Special issue of Intersections*, 22, 2001, pp. 183-208. "Qasr es-Seguir: Apports sur l'état de l'art et révision critique", *Ksar Seguir: 2500 ans d'échanges interciviliens en Méditerranée*, Ed. EL-BOUDJAY, A., Rabat, 2012.

3 ELBL, M. M., "Tangier's Qasba Before the Trace Italienne Citadel of 1558-1566: The 'Virtual' Archaeology of a Vanished Islamic and Portuguese Fortress", *Portuguese Studies Review*, 17 (2), 2012, pp. 1-45. "Portuguese Fortifications in Morocco: Borrowing, Adaptation and Innovation along a Military Frontier", *City Walls: The Urban Enceinte in Global Perspective*, Ed. TRACY, J. D., Cambridge, 2000, pp. 349-385.

medios empleados para ello son perfectamente suficientes, como decimos.

En definitiva, este trabajo es una obra fundamental y de referencia que debe consultar todo aquel estudioso que se aproxime al conocimiento de Tánger, una de las plazas principales del Estrecho desde la antigüedad, especialmente en sus periodos medieval y moderno. Pero de la misma manera, también ha de ser considerado por quien investigue sobre la presencia portuguesa en el norte de África, o quien necesite adquirir nueva información sobre las prístinas obras abaluartadas lusas erigidas en este marco geográfico.